

Crujera, otro pintor nuestro

Alfonso O'shanahan

Crujera (Sala Tahor) es uno de nuestros valores jóvenes de la pintura que se ha dado a conocer esta semana. Un chaval de sólo 22 años que ha logrado elaborar una obra interesantísima más allá de la pintura, sirviéndose de la madera la cual corta con maestría de artesano procurándole formas simbólicas, llenas de tensión, con una literatura simple pero igualmente clara, exenta de retórica. Es una plástica necesariamente en el tiempo para "todo el que tenga ojos en la mente". Confieso mi sorpresa ante este descubrimiento y a mis lectores les sugiero que recuerden su nombre. Crujera, que se presenta en el catálogo con este explícito poema de Gustavo Calviño:

TRANSFERENCIA Y HOMENAJE

*Todo el que tenga
ojos en la mente
Para quien el amor
sólo sea comparable al odio
Para quien escuche
más allá de las palabras
Para ellos yo pinto
desde el tiempo en que morimos.*

*Todo aquel que abarque
o tenga contacto con la muerte
Para quien la muerte
nazca de la vida
Para quien la verdad
esté al borde de lo imposible
Para quien la razón
fue la causa de su muerte
Para quien esté a punto de no ser
o de morir sin ver
a sus propios asesinos.
Para ellos yo pinto
Para el tiempo
Para el hombre ilimitado
desde el tiempo en que morimos.*

Y un detalle estupendo: los jóvenes pintores de su edad estaban casi todos allí, lo que denota un sentido solidario a nivel generacional casi inédito hasta ahora y que deseamos se mantenga.

LA PROVINCIA, 21/04/74. Las Palmas de Gran Canaria.